



BOLETIN SOCIALISTA INTERNACIONAL

2a. Epoca

ABRIL/77

URUGUAY

Nº 10

UN TESTIMONIO IMPRESIONANTE

La ferocidad represiva del régimen antiuruguayo que hoy gobierna nuestro país para desgracia de su pueblo y escarnio de la memoria de sus héroes, no conoce fronteras; y esto va dicho sin intención hiperbólica. La persecución de uruguayos exilados en Argentina y Brasil, principalmente, por elementos de los servicios secretos uruguayos, que actúan con la más absoluta complicidad de los gobiernos y las policías de los países vecinos, se ha convertido en una actividad tan cotidiana y normal como violatoria de todas las normas dictadas por los acuerdos internacionales sobre derecho de asilo y por los principios más elementales que resguardan los derechos de la persona humana.

En estos días, ha salido a la luz pública un impresionante testimonio de las prácticas brutales que las policías y los ejércitos de Uruguay y Argentina, controlados por elementos de extrema derecha, ejecutan en contra de los uruguayos exilados en Buenos Aires, la orgullosa "Reina del Plata", convertida hoy en una selva en la que imperan el terror y la muerte. Se trata de la valiente denuncia de E. Rodríguez Larreta Piera, ciudadano uruguayo de 55 años de edad, detenido en Buenos Aires, trasladado a Montevideo, sometido a toda clase de vejaciones y torturas y finalmente puesto en libertad. Su narración, por encima de la cual vaga un hábito de sorpresa, incredulidad y horror, es un impresionante testimonio de hasta donde es capaz de descender, en materia de debajeza y cobardía, un ser humano cuando está dominado por los impulsos irracionales del fascismo.

El asesinato de los ex-legisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz no constituyó un accidente aislado; se enmarcó en una campaña asesina contra los uruguayos exiliados en Buenos Aires; así, en esos mismos días varias decenas de ciudadanos de nacionalidad oriental, fueron secuestrados por "comandos" que actuaron



en todos los casos con total desembozamiento, casi a la plena luz del día. Entre los secuestrados se hallaba el joven Enrique Rodríguez Larreta Martínez, de 26 años, casado y padre de un niño de 5 años. Avisado por su nuera, el padre del detenido, un hombre sin antecedentes políticos, perteneciente a una vieja familia conservadora, se trasladó a Buenos Aires, a procurar la libertad de su hijo. Se movió allí a varios niveles, y en todos lados recibió la misma respuesta: su hijo no se encontraba detenido en ninguna dependencia policial o militar.

La actividad de Rodríguez Larreta ante organismos internacionales y medios de prensa, denunciando la desaparición de su hijo, provocó la clásica respuesta fascista; en la noche del 13 al 14 de Julio de 1976, la puerta del piso donde dormía el Sr. Rodríguez Larreta y su nuera fue violentamente derribada por elementos armados, los cuales esposaron a ambas personas y, con un trato soez y brutal, los trasladaron, con los ojos vendados, a un lugar de Buenos Aires.

Allí fueron colocados con otra serie de personas, todas en la misma calidad de secuestrados, y fueron sometidos a increíbles torturas. El testimonio de Rodríguez Larreta adquiere, aquí evocaciones dantescas:

sigue p.4

CONTINUA LA "LARGA NOCHE"

La dictadura militar continúa sus -- atentados contra Uruguay. Mantiene en -- todos sus términos; -- la supresión de todas las libertades -- la censura sobre la prensa; -- las torturas; -- la destitución de su empleo (público o privado) de todo aquel sospechado de ac -- tuación contra la dictadura; -- el encarcelamiento (por vilipendio a las Fuerzas Armadas) de todo aquel a -- quien se acuse de haber manifestado opi -- nión contraria a la actuación de los mi -- litares; -- la ilegalización de los partidos polí -- ticos de izquierda y la prohibición de toda actividad aún a los partidos llama -- dos tradicionales; -- la prohibición absoluta de toda organi -- zación sindical o intento de conflicto; -- la persecución a los docentes de todas las ramas de la enseñanza por razones -- ideológicas y, como consecuencia, un -- creciente deterioro de los órganos edu -- cativos; -- los allanamientos a cualquier hora, -- sin orden judicial; -- la política económica en favor de una -- "rosca" privilegiada, mientras aumenta la inflacción ("fuerte rebrote inflacio -- nario en sólo dos meses" dijo "El País" diario dictatorial el 5 de Abril) con un aumento del costo de la vida de 13.9 % en los dos primeros meses del año.)

NUNCA NADIE MINTIO TANTO

En 1974 las Fuerzas Armadas publica -- ron un librito (66 páginas, 20 x 12 cm.) destinado exclusivamente a los milita -- res y titulado "Política de la Repúbli -- ca". Allí se indicaban todas las prome -- sas y medidas a tomar por la dictadura. Hoy, a casi tres años de publicado, ya -- puede comprobarse que nunca, en toda la historia del país, ni el más mentiroso -- de los políticos mentirosos, mintió tan -- to. He aquí, tomados al azar, algunos -- ejemplos; se promete el "fomento del -- desarrollo demográfico" Pag. 12, punto -- 26, textual. Nunca se impulsó más la -- emigración ni el país ha estado, propor -- cionalmente, más despoblado. Se promete la "redistribución de la tierra, procu -- rando la máxima producción por hectá -- ras, en relación a programas de desarro -- llo, sistemas impositivos orientadores -- y contracción de los tenedores al traba -- jo y al rendimiento" (pág.12,punto 36) -- Por el contrario la propiedad de la tie -- rra se ha concentrado más. Se promete " -- absorción de la desocupación y elimina -- ción de la subocupación" (pág.14). No -- se cumplió nada.

Se promete "coordinar los salarios -- con las tasas de inversión y el balance de pagos a los efectos de lograr incre -- mentos mínimos del salario real del or -- den del 5% en las etapas iniciales" (-- pág. 18). Todo lo contrario. Según las -- cifras oficiales el salario real sigue -- disminuyendo implacablemente.

"Racionalización del sistema nacio -- nal de Salud" (pág.23). No sólo no se -- ha racionalizado, sino, que las mutua -- listas han tenido que aumentar muchísi -- mo sus cuotas y la atención del Estado -- empeora.

CINISMO

El cinismo es una característica --- esencial de la dictadura. Mientras al -- gunos Ministros, como Darracq (de Educa -- ción y Cultura) o Rovira (Relaciones -- Exteriores) habían de respeto a los de -- rechos humanos y de "una campaña inter --

nacional destinada a hacer creer que -- en el Uruguay no se respetan" (textual -- mente), las torturas siguen. Un deteni -- do, Luigi Bazzano, ante una pregunta -- de rutina planteada por el Juez Mili -- tar ("si desea agregar algo") relató -- en el Juzgado Militar las torturas a -- que había sido sometido. La consecuen -- cia fue que, al regresar al cuartel, -- fue sometido nuevamente a torturas.

CIENCIA Y CAZA DE BRUJAS

El Colegio de Abogados del Uruguay -- y el de San Isidro (República Argentina) organizaron la "Segunda Jornada -- Rioplatense de Derecho" (30 de Marzo -- al al 2 de Abril), a realizarse en --- Punta del Este con temario obviamente -- académico-jurídico.

La Comisión de Derecho Procesal, de -- la Reunión, contaría con la presencia. -- entre otros, de los distinguidos espe -- cialistas Profesores José A. Arlas y -- Luis A. Viera quienes habían presenta -- do ya importantes trabajos y ponencias a tratarse en dicho avento científico.

La dictadura uruguaya vetó la con -- currencia de los dos mencionados profe -- sores a las jornadas; y luego anunció -- que podían concurrir, pero "con la -- prohibición de hablar". La insólita de -- cisión determinó la ausencia masiva de -- la totalidad de los procesalistas uru -- guayos. Los juristas argentinos que -- concurren manifestaron su perplejidad -- por la baja y tosca prohibición y -- expresaron su reconocimiento de la des -- tacada personalidad científica de los -- dos profesores vetados.

El Fascismo y la Cultura no son con -- ciliables.

VEINTE MILITARES PATRIOTAS

En el 6° piso de la Jefatura de Poli -- cía de Montevideo siguen prisioneros -- el General Seregni y otros 19 milita -- res patriotas; Licandro, Eufriategui, -- Montañez, Aguerre, Petrides, Frigerio, -- Castelgrande, Igorra, Arrarte, Cabán, -- Giorgi, Casella, etc.

Su "delito" es el patriotismo, la -- lucidez progresista, su opción, ya an -- tes de 1971, por el respeto a la lega -- lidad; el gobierno a quien lo ganase -- en elecciones libres.

Sus acusadores son los golpistas, -- que acusan de atentar contra la Consti -- tución a quienes defendían la Constitu -- ción.

Periódicamente, el régimen desliza -- el rumor de la liberación de Seregni.

Siente la presión de la opinión pú -- blica interna e internacional y preten -- de distraerla con rumores confusionis -- tas. Es un síntoma de ladinismo, pero -- también de debilidad.

INCAUTACION DE CORRESPONDENCIA

De acuerdo a antiguos decretos de la -- dictadura (de 27 de Junio y 26 de Novi -- embre de 1973) la Dirección de Correos -- se incauta de toda la correspondencia -- proveniente del exterior (cualquiera -- fuera se procedencia o nacionalidad) -- que pueda contener folletos, documentos -- fotografías, libros, diarios o cualqui -- er otro material de filiación "contra -- ria a la filosofía de nuestro Estado y -- repudiada por las más puras tradiciones -- nacionales."

Sin decreto alguno, además, se abre -- la correspondencia que entra y sale del -- país y se llevan fichas de las perso -- nas que, por la correspondencia que en -- vian o reciben, pueden resultar sospe -- chosas de oposición. A muchos detenidos se les ha interrogado planteándoles re -- ferencias exactas a los términos de su -- correspondencia. Y hay militares que, -- en confianza a parientes o amigos, no -- niegan que el Correo dispone de maqui -- naria especial para facilitar la censura a la correspondencia.

REPRESION EN LA ENSEÑANZA

Ultimamente han arreciado los ata -- ques a la enseñanza. Al comenzar los -- cursos correspondientes al año lectivo -- 1977, fueron destituidos, sin sumario -- ni excusa alguna, centenares de profes -- res de Enseñanza Secundaria.

La dictadura considera cargos de con -- fianza las cátedras de historia, filoso -- fía, literatura y educación cívica.



SEREJNI: -- entrada -- a Monte -- video a -- clamado -- por 250 -- mil per -- sonas

Como consecuencia, prestigiosos pro -- fesores que ingresaron a ellas por con -- curso, son sustituidos por obsecuentes -- que en muchos casos ni siquiera se de -- dicaban a la enseñanza, o por lo menos -- a la materia que pasan a dictar.

A estos hechos, de mucha gravedad, --

UN TESTIMONIO IMPRESIONANTE viene de pag4

lutamente imposible acusarle de ningún tipo de ac -- tividad política o sindical. A su hijo y a los de -- más secuestrados, se les procesa por "asociación -- subversiva", previo compromiso de éstos de que --- aceptarían ser "descubiertos" en un chalet de --- Shangrilá (balneario cercano a Montevideo), donde -- estarían conspirando. El "acuerdo" agregaba el ha -- llazgo de armas, pero la condición de que se des -- vincularía a los "conspiradores" de la tenencia -- de las mismas.

La montatura se realizó según lo acordado, y -- así 14 personas inocentes deben aceptar, coacciona -- das oficialmente por el ejército de un país, que -- se vale de la tortura y el chantaje, que se les -- procese por "crímenes" que no han cometido, y que -- su bestial secuestro aparezca como un traslado vo -- luntario realizado con el fin de desarrollar ac -- tividades políticas conspirativas.

E. Rodríguez Larreta, hombre valiente, abandonó -- el Uruguay y, en Londres, redactó el informe que -- aquí comentamos, y que quedaría en la historia como un -- valioso documento probatorio de los métodos, la -- mentalidad y la corrupción del fascismo latinoame -- ricano de hoy. El documento termina con palabras -- muy claras:

"Ante la conciencia del mundo civilizado, hago -- responsables a las autoridades militares urugu -- yas de todos los daños que puedan infligir desde -- hoy, en represalia por mi actitud, asumida indivi -- dualmente, sin consejo o presión de nadie, a mi hi -- jo, mi nuera, cualquiera de los detenidos junto a -- ellos o de los miembros de mi familia".

viene pag.1

UN TESTIMONIO IMPRESIONANTE

" ... Por los gritos desgarradores que se oyen , puedo darme cuenta de que los están torturando - bárbaramente, lo que confirmo cuando siento que - los bajan nuevamente a la planta baja... Se los - arroja sobre el piso de cemento, con prohibición - de que se les alcance agua (por "haber estado en la máquina"; según dicen). La noche siguiente me toca a mí ser conducido a la planta alta, donde - se me interroga bajo tortura, como a los demás -- hombres y mujeres que estuvimos allí. Se me des - nuda completamente y, colocándome los brazos ha - cia atrás, se me cuelga por las muñecas, hasta --- unos 20 o 30 centímetros del suelo. Al mismo --- tiempo, se me coloca una especie de taparrabos en el que hay varias terminaciones eléctricas. Cuan - do se le conecta, la víctima recibe electricidad - por varios puntos a la vez. Este aparato, al cual llaman "la máquina", se conecta mientras se efec - túan las preguntas y se profieren amenazas e in - sultos, aplicándose también golpes en las partes - más sensibles. El suelo, debajo del lugar donde - se cuelga a los detenidos, está mojado y sembrado de cristales de sal gruesa, con el fin de multi - plicar la tortura si la persona consigue apoyar - los pies en el suelo... Es en ese cuarto donde - puedo ver, en un momento en que por la copiosa -- transpiración se corre algo la venda, que en la - pared hay colgado un retrato de regular tamaño - de Adolfo Hitler."

A pesar de permanecer siempre con los ojos - vendados, Rodríguez Larreta puede intercambiar al - gunas palabras con otros secuestrados, conociendo así la identidad de algunos de ellos, como la se - ñorita Margarita Michelini, hija del asesinado po - lítico frõnteamplista, y los dirigentes sindica - les Gerado Gatti, León Duarte y Hugo Méndez, entre otros. Los secuestradores se tratan entre sí con terminología militar, y, si bien se nombran sola - mente como "Oscar 1", "Oscar 2", etc. Rodríguez La - rreta puede averiguar que actúa entre ellos un - comando del ejército uruguayo, encabezado por un - coronel de apellido Ramírez y un mayor llamado - Gavazzo.

Luego de una serie de incidentes terribles, -- que no podemos resumir aquí aquí por razones de espacio (y entre los que merecería un capítulo a parte el asesinato de Carlos Santucho, hermano -- del líder guerrillero Mario Roberto Santucho, to - turado hasta la muerte delante de todos, mientras su hermana, la abogada Manuela Santucho, era obli -

gada a leer en voz alta la crónica donde se na - rra la muerte de su hermano Mario, en un encuen - tro con fuerzas oficiales), los detenidos son -- trasladados en un avión oficial de la fuerza a - érea uruguaya a Montevideo, donde se les aloja en una casa en la cual son nuevamente sometidos a - torturas (palizas de fusta, plantones, picana eléc - trica y "submarino"). Días más tarde son nueva - mente trasladados - siempre con los ojos vendados e incommunicados - hasta otro local, donde el trato cambia. Se les quita la venda y se les apersona - el mayor Gavazzo, el cual les dice que están en - manos de las fuerzas "especiales de seguridad" - del Uruguay, "que los ha salvado de los secuestra - dores argentinos, los que querían mandarlos a to - car el arpa con San Pedro". Para justificar su - salvación, los detenidos debían prestarse a una - farsa, simulando una tentativa de invasión armada por un grupo guerrillero, que habría ingresado -- clandestinamente de la Argentina. Por esto, les - correspondería una pena de 15 a 30 años de cár - cel. La alternativa era la muerte, según el pro - pio mayor Gavazzo señalara, ya que sólomente él - conocía el paradero de los detenidos.

Estos rechazaron colectivamente la abyecta -- proposición, y entonces Gavazzo ordenó salir a -- Margarita Michelini y a su esposo, Raúl Altuna, di - ciéndoles, desafortadamente, que "los iba a matar - con sus propias manos", ya que se estaban "burlan - do de él". Los "condenados" desaparecen y cunde - el pánico y las crisis nerviosas entre los se - - cuestrados.

La situación se mantiene en esos términos; Ga - vazzo amenaza, tortura, realiza simulacros de fusi - lamiento y todo tipo de chantajes para lograr -- que los detenidos se presten a montar la ridícu - la farsa, que permitiría justificar la presencia - en el Uruguay de ciudadanos que se encontraban - residiendo en Buenos Aires desde hacía mucho --- tiempo, en la mayoría de los casos, y que de pronto aparecían en poder de fuerzas represivas ofi - ciales uruguayas. La firmeza de las personas se - cuestradas, que soportaron desde las torturas fí - sicas hasta la enorme tensión nerviosa provocada por las amenazas de muerte, hace que, finalmente, - Gavazzo deba cambiar el tono y proponer arreglos más conciliadores. A Enrique Rodríguez Larreta -- (padre) se le deja en libertad, dado que era abso

sigue p.3